Asignatura de Religión, 5° y 6° básico

Valor del esfuerzo y perseverancia

Objetivo de la clase:

- Comprender que el valor de la perseverancia y el esfuerzo son importante para conseguir las cosas que queramos en nuestra vida.

Presentación del tema:

El esfuerzo se puede definir como la voluntad y las ganas para conseguir algo aún en medio de las dificultades. Y es que esto es lo esencial del esfuerzo, ya que este valor te permite luchar con convicción por aquello que nos gusta, por nuestros sueños. Muchas veces en el día a día pueden ocurrir cosas inesperadas, accidentes, problemas, sin embargo, si tenemos en mente el esfuerzo se pueden lograr aun así las cosas.

Obtener los retos que se quieren fácilmente sin tener que esforzarse es lo menos adecuado a la hora de realmente conseguir algo. El valor del esfuerzo, es decir, luchar por las cosas que se quieren conseguir, por ejemplo, esforzarse por los estudios, esforzarse para que un dibujo salga bien, esforzarse para practicar bien algún deporte o ser buenos en algún juego, etc. Es una cualidad muy positiva de las personas y que gracias a esa cualidad podemos tener éxito y ser felices.

Por otro lado, el esfuerzo continuo se denomina perseverancia, es el resultado de una persona que se ha esforzado constantemente en su vida. El esfuerzo no se debe ver como un trabajo duro y pesado como muchas veces se plantea, no se debe ver como un enemigo, sino que al contrario, el esfuerzo siempre debe ser utilizado para aquellas cosas que nos gustan y para las cosas que sabemos que nos hace bien. La perseverancia se obtiene de la fortaleza y esto nos permite no dejarnos llevar por lo fácil y cómodo. La perseverancia un valor fundamental de la vida, es el camino correcto para lograr algo concreto.

Práctica guiada:

A continuación tendrán que leer un cuento “Santi y el equipo de baloncesto” para finalmente responder algunas preguntas:

A Santi le encanta el baloncesto. Llevaba mucho tiempo pidiendo a sus padres que le apuntasen al equipo del colegio, pero le decían que estaba a punto de empezar la Secundaria y que iba a tener que estudiar más. A lo que sí iba Santi era a clases de piano y pintura, pero no le gustaban del todo.

Un día, por sorpresa, sus padres aparecieron con la inscripción para el equipo de baloncesto. Estaba tan contento que aquella noche no pudo casi dormir pensando en las ganas que tenía de empezar a entrenar.

Cuando llegó el primer día al vestuario, estaba lleno de niños de su colegio, pero le trataban de una forma rara, como a un desconocido.

-¿Cómo ha venido Santi a jugar si siempre está estudiando y en clases de piano? -susurraban creyendo que él no les escuchaba.

Esos comentarios hicieron que Santi se pusiera muy triste. En el calentamiento, nadie quiso practicar con él. Al hacer los equipos, nadie le eligió. Como estaba tan nervioso, a la hora de la verdad no acertó casi ninguna canasta. Cada vez que lanzaba, fallaba y la pelota acababa en el otro lado de la pista de baloncesto. Sus compañeros no paraban de meterse con él así que cada vez estaba más nervioso. Al final, en el descanso, Santi decidió abandonar el partido y volverse a casa cabizbajo.

En la cena, sus padres le preguntaron emocionados por su primer día de baloncesto. Santi estaba tan triste que prefirió no contestar e irse directamente a la cama.

Al día siguiente, camino del colegio, se encontró con un gato abandonado. Le dio un poco de su merienda, porque parecía que tenía hambre. Al rato, se dio cuenta de que el gatito le seguía. En ese momento, con una pequeña vocecilla, le dijo:

-Sólo quiero ayudarte, Santi. Ayer vi tu entrenamiento y noté lo mal que se portaron tus compañeros. No les debes hacer caso, si te gusta el baloncesto debes luchar por aprender a jugar sin que te importen las miradas y comentarios de los demás.

El niño no se podía creer lo que le estaba pasando. Cuando se giró, el animal había desaparecido. Sin embargo, decidió poner en marcha el consejo de aquel minino parlanchín. Decidió empezar a practicar unas canastas todos los días. Todas las tardes practicaba y poco a poco fue mejorando. Su entrenador le

felicitó por el esfuerzo y decidió nombrarle capitán del equipo. No por ser el mejor jugador, sino por ser el más humilde y perseverante.

Práctica independiente:

Luego de leer el cuento del niño Santi responde las siguientes preguntas:

1. Según lo aprendido el día de hoy ¿por qué es importante el esfuerzo y la perseverancia?
2. ¿Alguna vez te has sentido como Santi? ¿te has esforzado por conseguir algo? ¿qué cosa?
3. ¿Cómo te sientes cuando logras algo que te tomó mucho esfuerzo?
4. En estos momentos quiero que visualices y te imagines de aquí a 1 año más ¿qué te gustaría haber conseguido?
5. Anota al menos cinco cosas que te esforzarás para conseguirlo de aquí a un año.

(Recuerda inviarme la actividad junto con nombre y curso a mi correo: dcasas@uc.cl)